

Cristo en el trono,
relieve de piedra
Sahagún (León),



IMAGENES ESPAÑOLAS

ESTO que miras, lector, con ojos maravillados, es arte.

Es oportuno y necesario partir de una tal afirmación, aquí donde se cubre de estuco la piedra y se pintan al óleo las estatuas de bronce. Aquí, donde en alguna iglesia se condenaron al fuego, por feas, o se vendieron valiosas tallas de madera, reemplazándolos por bonitos santos de yeso de manufactura francesa o catalana. Aquí,

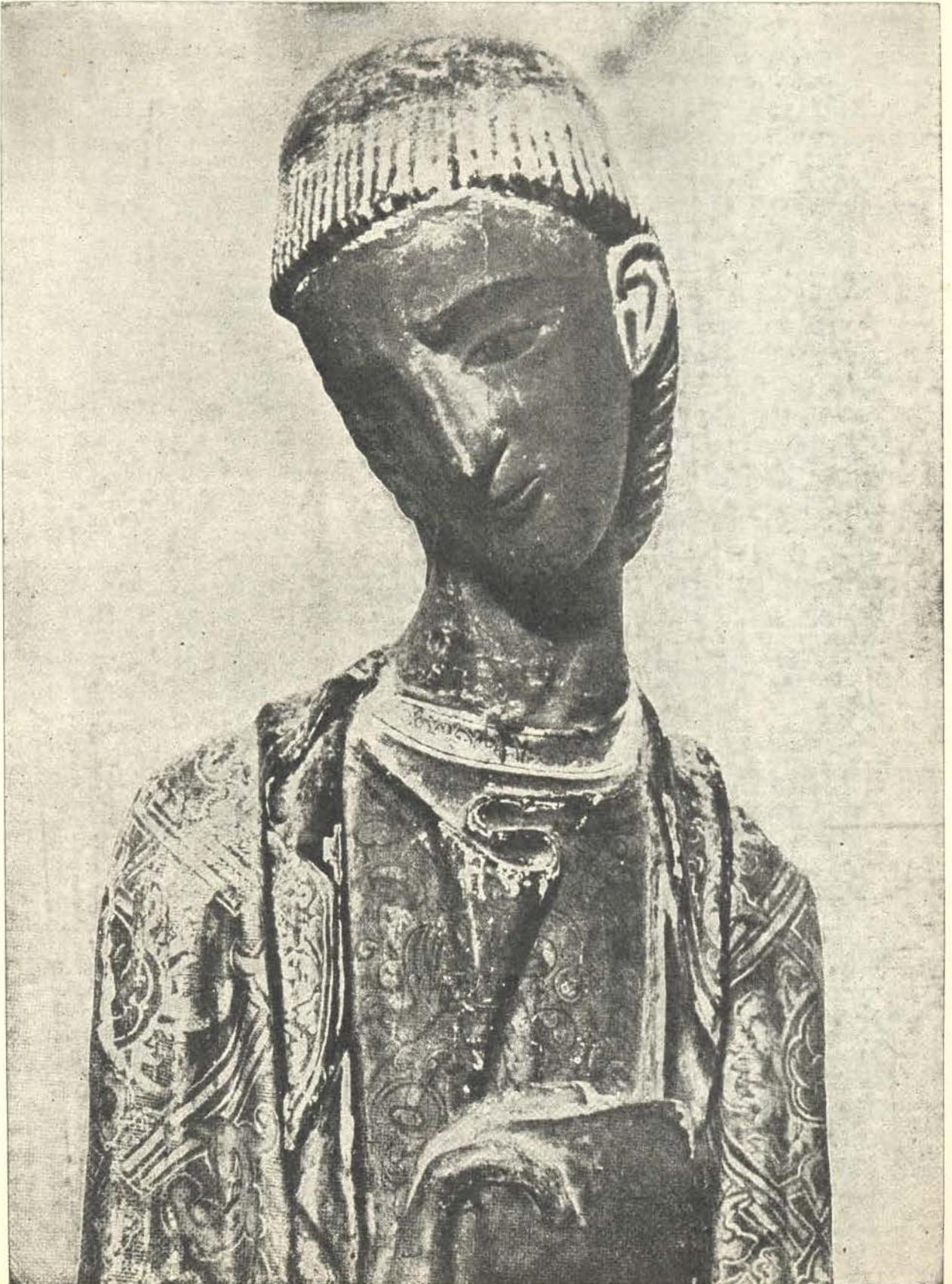
donde el público y la crítica en general, rechazan a los pintores y escultores por no ceñirse al natural, a «su natural», lo externo, lo superficial, la cáscara, la grasa, la arruga, la verruga, desconociendo que elementos mucho más puros y escondidos, priman y prevalecen como fundamentales en toda expresión artística: el espacio, la línea, el volumen, construcción, composición, etc. Muy lejos de nuestra intención es abarcar en un artículo de revista



La Virgen y el Niño.
Catedral de Astorga.
(Madera y plata)



S. Juan al pie de la cruz.
Calvario de la Catedral
de Segovia.



S. Juan al pie de la Cruz. Calvario de Cuellar (Segovia). Detalle.

la vasta y rica materia de la imaginería española, materia que llena ya volúmenes de volúmenes. Habremos, pues, de conformarnos con mostrar algunas cuantas imágenes y comentarlas brevemente.

Pertenecen, las dos primeras, al período románico. La de la Virgen con el Niño, existente en la catedral de Astorga, provincia de León, obra de madera y plata del más puro estilo español, revela claramente las influencias orientales en el gusto y riqueza de la cuajada ornamentación y, tal vez, como dice Canedo, la mano de obra mudéjar. Como todas las obras de este estilo, que han sido ejecutadas con un criterio puramente lineal, copiadas de alguna miniatura de manuscritos, de algún bordado, el volumen en ellas es arbitrario en absoluto y sacrificado en todo instante a la expresión y movimiento de las líneas y contornos. Esto se puede apreciar muy bien en la imagen de Cristo en su trono, relieve

de piedra que existe en Sahagún, también en León. Conviene recordar aquí, que en Sahagún se produce una interesante variedad del románico, el románico de ladrillo, debido

a la utilización de este material en la arquitectura.

Las restantes reproducciones pertenecen al gótico y, aunque prevalece todavía francamente el origen lineal en ellas, se da ya una mayor trascendencia al volumen; no son obras copiadas de miniaturas, grabados o bordados, sino que interpretan el natural, utilizándolo como modelo.

La Virgen, al pie de la cruz del calvario de la catedral de Segovia, tallada en madera, policromada como las otras dos, es



Virgen del Calvario de Cuellar. (Detalle).

obra del siglo XIV.

En ella, el desplazamiento de los volúmenes es armónico, existiendo un relativo equilibrio en las proporciones. La expresión es de tendencia naturalista, aunque muy lejos del realismo que más tarde invadió la escultura en

una forma grosera. Lo mismo que las dos imágenes de San Juan y la Virgen de Cuelar (Segovia) es bien representativa del gótico español, pudiéndose estudiar y apreciar en todas ellas las notables diferencias que con el gótico francés y alemán tienen, diferencias de indudable origen político, religioso y social.

Las figuras son fuertemente expresivas también, pero de una emoción más suave, y como tamizada y menos sombría, y los paños

no son tan duros como en las imágenes alemanas, ni se ciñen tanto al cuerpo como en las francesas, según observa muy bien Orueta.

Predomina en estas imágenes una expresión contenida resuelta siempre con la línea y a costa de los volúmenes sabiamente desplazados. Parece apuntar ya en ellas un cierto patetismo que culminó siglos más tarde.

Lorenzo Domínguez

